

DESPLÉGADOS CONTRA EL FUEGO

La UME refuerza la acción de las comunidades autónomas en la lucha contra los incendios forestales con cerca de 3.000 militares



Ejercicio de preparación para la campaña contra los incendios forestales del BIEM IV desarrollado en la zona de la Ribagorza y Somontano, en Huesca.

LA previsión meteorológica de la AEMET augura un verano algo más cálido que el del pasado año, pero las últimas lluvias caídas en todo el territorio nacional y la bajada de temperaturas llegadas con el mes de junio, hacen pensar que «la probabilidad de intervención de la UME, es moderada». Así lo aseguró el teniente general Javier Marcos, jefe de la unidad, durante la presentación de la campaña contra los incendios forestales que comenzó el 1 de junio y se prolongará hasta el 30 de septiembre.

En ella, la UME pone a disposición del Estado, para reforzar la acción de las comunidades autónomas, 1.400 militares en ataque directo al fuego y otros 1.500 en labores de apoyo logístico. El resto, hasta los 3.500 que conforman la unidad, se

mantiene en el cuartel general «pensando, planeando», explicó el teniente general. «Otros militares, procedentes de los tres ejércitos, que acaban de llegar a la UME se están formando —añadió—. Porque puedo garantizar que no entra ni un soldado en la zona de la emergencia sin la preparación suficiente. Nuestra prioridad es la seguridad de nuestro personal».

«La UME es una unidad absolutamente preparada que, cada día, está mejorando, formando a sus hombres y mujeres y donde se está invirtiendo mucho para que tenga las mejores tecnologías», puntualizó la ministra de Defensa, Margarita Robles, tras ser informada de cómo se ha estructurado la campaña contra los incendios forestales de este año. «Pero lo más importante, junto a su excepcional profesionalidad, es el

factor humano de la unidad. Allí donde hay una emergencia, donde hay una desgracia, están ellos poniendo mucho cariño a las personas. Por eso —añadió— la UME es siempre tan bien recibida, tan esperada».

La ministra hizo hincapié en que una parte del gasto en defensa sirve para que los hombres y las mujeres de la UME puedan ir suficientemente equipados cuando hay una emergencia. «Invertir en defensa es invertir en muchas cosas: en paz, en creación de puestos de trabajo y, también, en la lucha contra las inclemencias meteorológicas».

POR TODA LA GEOGRAFÍA

Los militares implicados en la campaña contra los incendios forestales de la UME están articulados en 31 secciones de intervención repartidas entre sus cinco Batallones de Intervención en Emergencias ubicados en Madrid, Sevilla, Valencia, Zaragoza y León, en la Unidad de Intervención en Emergencias de Canarias y varios destacamentos dispuestos por todo el territorio nacional para reducir el tiempo de despliegue en caso de activación. Estos destacamentos están en el acuartelamiento *Jaime II* (Palma de Mallorca), en Sa Coma (Ibiza), en el acuartelamiento de *San Isidro* de Mahón (Menorca), en la base aérea de Armilla (Granada) y en la base *General Morillo* (Pontevedra).

Este despliegue se realiza tras el estudio de las posibilidades de incendios en la geografía nacional. En la primera parte de la campaña —junio y julio—, el peligro de fuego es mayor en la zona de Levante y en los archipiélagos canario y balear; en la segunda —agosto y septiembre—, esa alerta permanece en las mismas zonas y se amplía a Castilla y León y Galicia. En esas áreas, el arbolado está muy seco, aunque el matorral está relativamente humedecido por las últimas precipitaciones. Sin embargo, a lo largo de toda la campaña, la UME mantendrá un seguimiento constante de las condiciones meteorológicas y el comportamiento de los incendios para optimizar su respuesta.

En la lucha contra los incendios forestales, cuenta, además, con cuatro *HU-26* y *HU-27* del Batallón de Helicópteros de Emergencia (BHELEME II) que pertenecen al Ejército de Tierra, pero que están bajo el mando operativo de la UME.

Por su parte, los diez aviones Canadair *CL 215-T* y *CL 415T* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas se han desplegado de

El 43 Grupo de Fuerzas Aéreas participa con diez apagafuegos y el Ejército de Tierra, con cuatro helicópteros

manera escalonada en Zaragoza, Pollensa (Mallorca), Santiago de Compostela (A Coruña), Salamanca, Málaga, Badajoz y Torrejón de Ardoz (Madrid). Los primeros en hacerlo fueron tres en la base de Torrejón, uno en la de Albacete y otro en el aeródromo militar de Pollensa. Para todos ellos, la campaña se prolongará un poco más que para el resto de los miembros de las Fuerzas Armadas, hasta el 1 de noviembre, cuando toda la unidad vuelva a su base en Torrejón de Ardoz.

MÁS Y MEJORES MEDIOS

La campaña contra los incendios forestales cuenta, este año, con nuevas capacidades dirigidas a incrementar la seguridad de los intervinientes y su movilidad. «El factor esencial de la UME es que somos muy ágiles —comentó el teniente general Marcos—. Llegar tarde no sirve de nada, por eso hemos mejorado las capacidades de proyección y de mando y control para integrar nuestros medios con los de las comunidades autónomas». Entre las novedades de esta campaña destaca



Instrucción conjunta del 43 Grupo con la UME en la base aérea de Morón para mejorar la coordinación y reducir el tiempo de carga de agua en tierra.

la máquina automotriz teleoperada, el SV-MAC, un dron terrestre que formará parte de la futura Unidad de Drones de la UME (UDRUME). Esta máquina, de 2,55 metros de largo, 1,76 de ancho y 1,21 de alto, fundamentalmente desbroza, complementando, de esa forma, el trabajo de las máquinas de ingenieros tipo bulldozer. Con ella, «podemos crear una línea de defensa para cortar la orientación horizontal del combustible y crear una zona de tierra donde se pararía

el incendio», explicaba el brigada Francisco Javier Colmenar. «Y podemos hacer defensas de puntos sensibles, como núcleos de población, gasolineras o casas aisladas. Es decir, pasaríamos la máquina alrededor de esas zonas para detener el fuego», añadió. Este dron se maneja a una distancia máxima de 150 metros.

De momento, la UME cuenta con uno de estos drones y lo está probando y proponiendo mejoras a la empresa que lo fabrica. Entre los cambios solicitados están la colocación de un foco de luz de 360° para trabajar de noche y la implementación

de cadenas para su movimiento. Además, al dron, que también está pensado para grandes nevadas, se le cambiará el tamaño de la tolva, donde se introduce la sal para disminuir su tamaño, y, así, aligerar su peso, «porque nos levantaba la oruga en la parte delantera y perdíamos trazabilidad», puntualizó el brigada.

Otra de las novedades para esta campaña es la mejora de los sistemas de telecomunicaciones. Se ha aumentado la capacidad de transmisión de datos vía satélite, el suministro de terminales *Starlink*, para la transmisión de datos e imágenes, y las capacidades de comunicación por Tetrapol. La UME, para la campaña, cuenta con dos ambulancias de soporte vital avanzado y nuevos vehículos todoterreno.

Además de cubrir toda la geografía española, la unidad también se mantiene preparada, como es habitual, para intervenir en misiones en el extranjero. Las solicitudes pueden llegar a través de organismos de Naciones Unidas, de la Unión Europea o convenios bilaterales de cooperación y asistencia mutua. Su participación varía en función de las necesidades y si solo se solicitaran medios aéreos, apoyaría al 43 Grupo de Fuerzas Aéreas con un equipo de enlace y asesoramiento de las operaciones derivadas del Mecanismo de Protección Civil de la Unión Europea RescEU.

Elena Tarilonte
Fotos: UME



La ministra de Defensa recibe información sobre el funcionamiento del nuevo dron terrestre con el que se ha equipado a la UME para labores de desbroce que, además, se puede utilizar en grandes nevadas.